

## colaboraciones

## zelatan

## Metros decisivos

Existen momentos, luchas, reivindicaciones que deben plantearse desde el mismo inicio, desde los primeros intentos y segundos. Existen problemáticas en las que ceder al comienzo, en esas cruciales secuencias en las que se adivinan los futuros acontecimientos, supone tanto como cederlo todo, como renunciar a la misma esencia de la reivindicación. Mientras que en aquellos conflictos que permiten ductilidad y maleabilidad táctica está permitida e incluso es aconsejable la progresiva intervención, no ocurre lo mismo en las reivindicaciones concernientes a situaciones angustiosas, extremas y críticas. Está claro que la bochornosa barbaridad que el egoísmo burgués quiere hacer en una de las escasísimas zonas aún no destruidas de Euskal Herria —la autovía que uniría Iruztzun con Andoain— adquire en las dramáticas condiciones de nuestra nación una trascendencia objetiva. Se trata de una agresión injustificable, sin racionalidad alguna, con efectos mediatos e inmediatos tremendos, ruinosos y suicida. Pero, además, tamaño barbaridad se inscribe dentro de un panorama desolador, incluso tético, de la realidad ambiental y ecológica del hábitat vasco. Nuestra tierra está bordeando el umbral del caos debido a la voraz rapiña del capitalismo. Y hay que decir basta, y hay que decirlo en donde se sintetizan todas las características del caos ecológico. No se puede pues ceder un milímetro.

Una concepción histórica de nación requiere del aporte sustancial del entorno, del paisaje como algo más que mero espacio pasivo y objeto de todos los destrozos. Una concepción creadora y constructiva de nación exige la defensa reivindicativa del hábitat, del encuadre espacial en cuanto contexto único de existencia temporal, cultural, idiomática, simbólica y, estética y afectiva de un pueblo: entorno y pueblo, paisaje y colectividad, tierra y cultura han formado siempre una unidad sustancial en la que se han vertido los sacrificios, los esfuerzos y las esperanzas liberadoras. Un pueblo desarraigado, arrancado de su entorno secular, de los lugares de su vivencialidad profunda, un pueblo así es un pueblo sin basamentos. Por ello defender el espacio natural, planificar el de-

sarrollo desde estrategias globales e integradoras es tanto como reafirmar la voluntad vital del pueblo. No es casualidad sino coherencia egoísta el que sean quienes aceptan y se suman a la desnacionalización los mismos que aceptan y apoyan los ataques al entorno. Existe una línea demarcadora, diferenciadora limpia y precisa entre quienes buscan el lucro a costa de todo, y entre quienes defienden todo a costa del lucro. Por un lado Leizola, Bardenas, Superpuerto, Autovía, etc., por otro equilibrio, ecología, etc.

Desde esta concepción no es permisible siquiera la destrucción de unos metros iniciales de obra. No es permisible el que las máquinas aplasten, arranquen y remuevan tan sólo unas cuantas toneladas. El valor simbólico de nuestra tierra torturada se suma al valor material de su permanencia. Y a ello se suma el valor moral de la reivindicación en sí. Seguramente ha sido esta determinación de nuestro pueblo la que ha aconsejado a los suicidas para lanzarse desquiciadamente a la construcción acelerada de la Autovía. Sabedores de que la oposición crecía momento a momento, de que cada segundo retrasado y perdido era un tiempo de fortalecimiento de la Coordinadora Antiautovía, conscientes de que cada retraso suponía una derrota más, las instituciones, los partidos reformistas, las empresas constructoras, todos se animaban mutuamente para empezar cuanto antes.

Estaban preparados para asestar un demoleedor tajo de varios kilómetros y luego ampararse en el destrozo para justificar la continuidad de la barbarie. Era la política de los hechos consumados, de la prepotencia y de la amenaza directa. La razonada petición de una moratoria de seis meses por parte de la Coordinadora había sido recibido con risotadas y desprecios. Las justas críticas eran objeto de mofa. Pocas veces tanta chulería iba unida con tanta ceguera.

Sin embargo, las instituciones, en bunker antidemocrático en general, no tenía en cuenta un hecho decisivo: nuestro pueblo posee una sensibilidad exquisita para con todo lo que sea defensa de su tierra. En aplicación de esa sensibilidad mil veces demostrada intervino la organización política armada ETA anunciando su oposición a la barbaridad del proyecto oficial. Y desde este mismo momento, desde el instante en el que se supo que la defensa del hábitat movilizaba a lo mejor de Euskal Herria, automáticamente quienes sólo han causado destrucción, por demás y miseria pasaron a politizar, a militarizar el conflicto. Ellos que nunca han dado una muestra de respeto democrático ahora abogan por la democracia a la par que se arman hasta los dientes y llevan la situación al extremo falso de un choque extracológico. Ellos, las instituciones y el sistema, necesita borrar el neto cariz conservacionista, ambientalista y ecológica de las rei-

vindicaciones de la Coordinadora. Necesitan ocultar la raíz del conflicto y presentarlo como lo que es. Saben de sobra que la mayoría de la población está en contra de esa barbaridad insostenible. Por eso mismo han rechazado también la muy justa y razonada petición de un mes de plazo como tiempo mínimo pero urgente para buscar una solución al contencioso. Ni siquiera están en condiciones de ceder un mes.

Nosotros y ellos valoramos la importancia de los primeros y decisivos metros. Nosotros porque quedan pocos ya y deben defenderse hasta el final; ellos porque esos metros son la puerta de un pingüe negocio económico. Ceder un mes es esperar mucho tiempo en la obtención de beneficios además de posibilitar el fortalecimiento de la oposición ecologista. Sin embargo la moratoria es fundamental ya que permite evitar que la violencia provocada y buscada minuciosamente por el bunker suplante a la discusión colectiva, nacional, democrática y documentada. Otra vez aparece la diferencia: mientras que quienes únicamente piensan en sus carteras se arman y se preparan para propagar la muerte y la destrucción, quienes defendemos la tierra y el hábitat pedimos sosiego, democracia, participación colectiva y criterios globales. Y quienes sólo piensan en sí mismo, en sus negocios, politizan el conflicto, lo desquician y desnaturalizan intentando minorizarlo y apartarlo de las inquietudes, preguntas e interrogantes ecologistas de las gentes.

No podemos caer en la trampa de negar el fundamental carácter ecológico de la problemática. Precisamente porque nosotros sí disponemos de una visión ecológica y porque sentimos la suma importancia de esa reivindicación, por eso mismo estamos dispuestos a todo con tal de evitar más destrozos bárbaros e inservibles. Resulta imposible comprender la importancia que adquiere dicha reivindicación desde un reduccionismo politiquero como el presentado por las instituciones reformistas. Es mucho más que simple política lo que está en juego: es nuestra tierra madre. Y ella no tiene precio.

OSTARTE



## Lourdes-ko Mirariak

Espainiako Konstituzioa, normala denez, «integratioa» azkartzeko eta sakontzeko asmatu da. Ez euskal abertzaleia-suna indartzeko eta bideratzeko. Eta bi Estatutoak, «País Vasco-Navarro» liskartsua zentzuz-terko eta nordeñartzeko tresna bikoitza dira. «Eskubide Historikoak» ere, orain dela urte f'erdiko Epaiaik finkatu zuenez, kaput!

Gogean har ditzagun purtu batzu:

Art. 2.— *La Constitución se fundamenta en la indisoluble unidad de la Nación española, patria común e indivisible de todos los españoles.*

Art. 3.— *Todos los españoles tienen el deber de conocer la lengua castellana y el derecho a usarla.*

Art. 8.— *Las fuerzas Armadas tienen como misión garantizar la soberanía e independencia de España, defender su integridad territorial y el ordenamiento constitucional.*

Art. 30.— *Los españoles tienen el derecho y el deber de defender a España.*

Art. 139.— *Todos los españoles tienen los mismos derechos y obligaciones en cualquier parte del Estado. Ninguna autoridad podrá adoptar medidas que directa o indirectamente obstaculicen la libertad de circulación y establecimiento de las personas y la libre circulación de bienes en todo el territorio español.*

Art. 145.— *En ningún caso se admitirá la federación de Comunidades Autónomas. Los acuerdos de cooperación entre las Comunidades Autónomas necesitarán la autorización de las Cortes Generales.*

Hor dago «markoa». Eta multzo-eskubideak espainiarri dagozkie, eta ez beste inori.

Art. 1.— *La soberanía nacional reside en el pueblo español.*

Autodeterminazioa, zertarako? Gure soluzioa marko horren brruan dago. Jakina! Lourdes-ko mirariak ez baitira oraindik amaitu.

TXILLARDEGI

## hemeroteca

## Remitido «autónomo»

(«Deia» (Bilbao), 28-10-89)

En la página 4 de «El Diario Vasco» de San Sebastián se publicaba ayer un remitido pagado, íntegramente en euskera, bajo el título de «Manifiesto autónomo dirigido a Euskal Herria».

(...)

Lo que en principio podía tomarse por un manifiesto «autónomo» para explicar la posición de «todos» los partidos políticos, se decanta prontamente por un ataque a las posiciones de Herri Batasuna nada habitual, pero de «manual» para quien pretenda resumir lo más tóxico de las críticas «autónomas»

hacia esa formación.

Si sorprendente ha sido la irrupción, en plena campaña electoral, de un grupo y de unas ideas silenciadas durante largo tiempo, sorprendente es la manera elegida para dirigirse a la opinión pública vasca, a través de un diario y con la fórmula de un remitido pagado que exige la identificación del responsable del texto.

## Cortésia

(Rosa Montero, «28-10-89», «El País»)

(...)En 1976, cuando se hizo público el informe de la Comisión Church, los americanos se cayeron del guindo y se quedaron titirando.

El informe probó que la CIA había por lo menos considerado la posibilidad de asesinar a Lumumba y de echar a Diem de Vietnam. Que, además, había asistido al grupo que

mató a Trujillo en la República Dominicana y que durante el mandato de Kennedy había intentado asesinar a Fidel Castro seis veces con ayuda de la mafia. Fue ese informe,

y el sobrecogimiento que provocó en la opinión pública americana, lo que llevó a aumentar el control sobre esos oscuros topos de la vida política.

